

# orfeón



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0**

## *parte de poeta*

Aquí<sup>1</sup> es Orfeo poeta  
putativo,  
el autor aparente de estas otras *Argonáuticas* contadas en primera  
persona,  
y desde dentro del cuento.

Aunque para ésta se encomienda al “inventor de la lira”,  
Orfeo debe además a Baco,  
dice,  
su inspiración.<sup>2</sup>

ya te he contado  
en otras,  
le dice a Apolo,  
cómo se empezó el mundo, todo  
esto,  
y los principios de los dioses y de los mortales,  
y el culto de la montesina Cibeles,  
y el duelo de la Señora de los campos de pan por su hija,  
y los misterios más oscuros,  
y todas las maneras de las adivinaciones,  
y cómo ganar el favor,  
o,  
al menos,  
la indiferencia de los dioses,  
y los regalos que recibimos de los muertos,  
y lo que entendí cuando me entré en el Infierno detrás de mi  
mujer,  
pobre,

---

<sup>1</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*.

<sup>2</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 1 – 11.

y la divinal lengua de los egipcianos,  
que yo les enseñé,  
le dice,  
y dice por menudo el catálogo de su obra  
*so*  
*far*,  
y ahora lo enterará de esto que te había escondido,  
lo que hizo “el primero de los héroes y de los semidioses”,  
estas otras *Argonáuticas*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, 11 - 51.

## alistamiento

y yo ahora podría decir el nombre,  
con sus apellidos,  
de los que marearon el Argos,  
dice el hijo de Rodas,  
y dice, el primero, a Orfeo,  
y que lo había tenido la Musa Calíope del tracio Eagro,  
y lo echó al mundo en las cumbres del Pimplea,  
y las brujerías que podía con su lira,  
y su señorío, en la Pieria Bistónida,  
y que nuestro capitán lo reclutara muy bien avisado por el  
Centauro Quirón<sup>4</sup>

La vocación de Orfeo viene en cambio,  
en Porfirio,  
como apéndice.  
Jasón ya ha contratado a toda la plantilla,  
pero no empezará sus *trabajos* como no los acompañe Uno que  
se ha entrado,  
solo,  
en las tinieblas,  
y ha vuelto,  
y entresoñaba las suertes de los hombres,  
y decía  
a Orfeo.  
Lo visitó en su cueva,  
en la Tracia,  
lo saludó,  
y le pidió hospital  
ahora,  
y su socorro,  
para luego.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, I, 20 ss.

<sup>5</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 70 – 96.

## *parte de armador*

Argo construyó la nave de cincuenta remos siguiendo las instrucciones de Atenea<sup>6</sup>,  
y la diosa le añadió el mascarón de proa,  
con maravilla,  
que su madera procedía del roble de Dodona consagrado a su  
padre,  
y sabía,  
por eso,  
todas las lenguas, todas  
nuestras suertes.<sup>7</sup> Esto  
ya lo supieron los poetas antiguos.<sup>8</sup>  
Sólo Porfirio quiso que Orfeo,  
el héroe de su novela,  
hiciese el secretario de la palazón encantada del Argos,  
y entendiese su idioma escondido.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, I, 109 ss.

<sup>7</sup> Apolodoro, *Biblioteca*, I, 9, 16.

<sup>8</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, I, 19 – 20.

<sup>9</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 250 ss.

*vita*  
anterior

Jasón,  
que quiere que los acompañe,  
resume sus dos méritos principales,  
y uno era que hubiese mirado en los Infiernos  
(pero calla,  
discretísimo,  
su pérdida).  
Orfeo  
protesta,  
¿le parecían pocos sus *trabajos*,  
mis apostolados místicos, en Egipto  
y Libia,  
y cómo mamá me rescató de mi vida errante y del tábano que  
me atosigaba,  
y me trajo a casa,  
a esta cueva donde podré,  
tal vez,  
terminarme de viejo?<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 85 – 109.

## juegos florales

Fue aquí la primera estación de su romería en las faldas del Pelión,

que quisieron visitar a Quirón.

El Centauro los convidó

y,

hartos de cerveza,

los Argonautas tocaron palmas,

pitaban,

pedían que me enfrentara a nuestro anfitrión en un torneo musical.

Salimos,

pues,

a la palestra,

y corrimos

guitarras.

Quirón echó mano de la materia que conocía,

la que trataba de su gente,

y contó la reyerta de los Centauros con los lapitas,

y lo que tuvieron,

borrachos,

con Hércules.

Yo,

dice Orfeo,

dije mi *Cosmogonía*,

con el principio de las dos generaciones de dioses,

y el de los mortales,

y las “empresas destructoras de Brimo,

Baco

y los Gigantes”,

y el pequeño Aquiles,

en brazos de su padre,

se sonreía,

y Quirón me regaló una piel de cervatillo que imitaba la de la pantera.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 406 - 450.

## masonerías

Orfeo mandó que hiciesen parada en la isla de Electra,  
que llaman,  
también,  
Samotracia,  
con el propósito de que,  
una vez iniciados en los “espantosos” misterios de sus  
demonios naturales, hijos  
de la Virgen del Carmen,  
tuvieran unas navegaciones favorables  
(pero el poeta callará  
aquí,  
chitón,  
que no puede descubrirlos,  
sus secretos  
golfos).<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, I, 916 ss.; Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 466 - 470.

## de la mala sombra del buen rey

Un alción remueve los rizos rubios del Esónida,  
y Mopso,  
que sabe los gestos de la pajarería,  
entiende que deben subirse hasta la ermita que tiene Rea,  
la madre de todos los dioses,  
y señora de las borrascas,  
en las cumbres del Díndimo,  
y amansarla,  
pues los mira,  
ceñuda,  
desde que dieran muerte involuntaria al rey de los Dolíones.  
Su capitán decía la misa,  
y Orfeo enseñó a los mozos una danza,  
y acompañadla con escándalo,  
golpeando con las espadas en los escudos,  
para tapar el ruido del duelo de los Dolíones por su señor  
mejor.  
Los frigios lo seguirían en esto,  
y en sus fiestas patronales saludan a la diosa con el disco y el  
tamboril.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, I, 1079 ss.; Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 569 – 577.

## Madison Square Garden

Pólux ha derrotado a los puños a Ámico,  
hijo de Poseidón y rey algo bruto de los Bebrices,  
y Orfeo celebra su gesta improvisando una *epopeya* a su nombre,  
y sería la primera crónica de boxeo del mundo,  
y rimada  
además,  
y con acompañamiento de cuerda<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, II, 1 ss.

## boreal

En el puerto de Tinia se les ha aparecido Apolo,  
con todos sus atributos,  
que seguía por el cielo la carretera que lleva al País de los  
Hiperbóreos,  
y Orfeo ordenó que pusiesen a la isla su nombre,  
y le levantasen una capilla dedicada,  
y para la misa, que fue  
bailada,  
cantó una aventura de su Señor nuevo, aquélla  
de sus *mocedades*,  
cuando dio muerte al dragón que custodiaba la fuente de Delfos,  
y dijo su melena,  
que no tocan tijeras,  
y sólo peina su mamá,  
y el jaleo que usan las Ninfas de la caverna de Coricia para  
recibirlo,  
con aquel “¡ié,  
ié!”  
que sirve,  
por eso,  
también,  
para apellidarlo<sup>15 16</sup>

---

<sup>15</sup> “¡Ié, ié!” significa “¡Tira!, ¡tira!”, y llaman, por eso, al dios, “Febo Iepeeon”.

<sup>16</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, II, 670 ss.

las piedras también

eran las Rocas Cíaneas  
muebles,  
y Orfeo,  
advertido por su madre,  
hizo que se apartaran con su canto,  
y dieran paso franco al Argos,  
y las fijó después al suelo del Océano,  
y fue milagro muy sonado.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 680 - 711.

## binca de espantanublados

Aquí<sup>18</sup>,  
después de iniciar al amigo en los secretos que le permitirán  
terminar la tarea que le ha impuesto su padre,  
y ganar el vellocino de oro,  
Medea asume ahora el empleo de sacerdotisa:  
ordena a los Argonautas que desembarquen en las riberas de los  
Paflagones, delante del río Halis,  
y celebren una misa negra,  
para Hécate,  
que el poeta no puede contar.<sup>19</sup>  
Más abajo derrotó a Talos, el último  
de los hijos de los fresnos,  
de la raza de los hombres de bronce,  
aojándolo  
y con el socorro de las cereales perras del Hades.<sup>20</sup>

Aquí<sup>21</sup>  
no.  
Aquí  
(y por algo trae el poema su apellido)  
Orfeo hace de monaguillo de Medea.  
Para entrarse en el bosque sagrado que custodia el vellocino de  
oro convocan a todas las demonias,  
y amansan a Artemisa,  
y a su perrada,  
que guardaban sus puertas.

---

<sup>18</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*.

<sup>19</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 240 ss.

<sup>20</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 1630 ss.

<sup>21</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*.

Pasan,  
y duermen, con sus hechizos de verduras,  
y musicales,  
al dragón,  
y puede coger entonces el héroe con seguridad el pellejo de  
cuento.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 933 ss.

## bautizos, bodas y comuniones

Orfeo tocó en las bodas de Jasón y Medea,  
que fueron cavernícolas,  
y profilácticas.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 1128 ss.

## desinfectante

y será Orfeo,  
en las *Órficas*,  
y no Circe,  
quien presida la purga de Jasón y Medea por el asesinato del  
príncipe Apsirto<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 1227 – 1238 y 1363 – 1367.

## las Sirenas

Porfirio ignora,  
o no dice,  
sus apellidos estupendos,  
su empleo  
primero,  
su aspecto actual,  
su inseguro puerto; el Rodio  
sí.

Las Sirenas,  
hijas del río Aqueloo y la Musa Terpsíclore,  
hicieron las amas de leche de Perséfone,  
se mudaron en mezcladas pájaras,  
y aguaitan desde una playa de la isla Antemóesa,  
asaltando con sus voces brujas a los marineros.

Esta vez

no.

Esta vez Orfeo tomó su lira bistoniana y cantó el principio común de Cerdeña, Eubea y Chipre,

que arranca de una riña que tuvieron Zeus y Poseidón por unos caballos,

y derrotó a las Sirenas.

Imponía la estrella peor de ésta que no tolerasen esa vergüenza pública,

y se arrojaron al mar,

y se acabaron,

glu.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 890 ss.; Porfirio, *Argonáuticas órficas*, 1260 – 1291.

## jardinera

Después de que aquel bruto,  
entrándose en su huerto,  
les matase a su Señor,  
y les robase las manzanas sagradas,  
las Hespérides se disimularon,  
volviéndose de barro,  
pero Orfeo las supo,  
y las convocó,  
que los ayudasen,  
señalándoles alguna fuente,  
y serían sus beatos  
seguros  
luego.

Héspere se transformó en álamo, Eriteide  
en olmo,  
Egle  
en sauce,  
y enseguida recobraron sus formas y maneras naturales.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 1400 ss.

## tritónida

Se ha vuelto el Lago Tritón  
en Laberinto,  
y no saben cómo salirse de él.  
Orfeo,  
entonces,  
les aconseja que arrojen a sus aguas uno de los dos trípodes que  
Apolo había regalado a su capitán cuando fue a consultarlo,  
antes de salir de viaje,  
y con aquella ofrenda cebaron al monstruo,  
que les indicó,  
muy amable,  
el camino,  
the  
way  
out,  
and  
off.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, IV, 1540 ss.

## Buenaventura

Orfeo moverá con sus oraciones a Poseidón,  
por que facilitase el regreso feliz de los Minias,  
antes de despedirse de ellos<sup>28</sup>

---

<sup>28</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 1367 – 1368.

## a Dios

Cumplida su función  
en ésta,  
después de encomendar a los Minias al Señor de los Mares,  
Orfeo busca el portal de los Infiernos,  
en el Ténaro,  
celebra una misa  
turbia,  
y se retira luego a la cueva santa que le sirve de habitación  
y oficina,  
en la Tracia,  
el lugar donde su madre lo concibió,  
en el lecho del río Eagro.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Porfirio, *Argonáuticas órficas*, vv. 1370 ss.